

10
cénts.

PLUMA Y LÁPIZ

10
cénts.

Año V. - N.º 185.

Barcelona 15 de Mayo de 1904



VOLADURA DEL «PETROPAVLOVSK» DONDE MURIÓ EL ALMIRANTE MAKHAROFF



GRUPO DE COSACOS EN MANCHURIA

Crónica de la guerra ruso-japonesa

Derrota de los rusos.—A orillas del Yalú.—Toma de Kia-Lien-Tsé por los japoneses.

EN una de las CRÓNICAS anteriores decíamos que el general Kuroki tenía fama de tener una sangre fría á toda prueba y que así dirigía unas maniobras como una batalla.

El paso del Yalú, la batalla encarnizada que ha sido su consecuencia, la derrota de uno de los ejércitos rusos y la toma de Kia-Lien-Tsé, considerada como la llave de las posiciones rusas á la derecha del río, patentizan que tenía bien ganada su fama de hombre de acción, de militar experto.

Desde tres semanas atrás preparaban los japoneses el combate que ahora han librado. Dueños de la orilla izquierda del Yalú, provistos de gruesa artillería y posesionados de la desembocadura del río por medio de infinidad de cañoneras, era de prever que de un momento á otro se realizaría el ataque para desalojar á los rusos de sus posiciones.

La mayoría de las gentes, y en especial aquellas que desconocen por completo los recursos de los dos ejércitos beligerantes, imaginaban que en el primer encuentro formal que tuviesen por tierra vengarían los rusos las derrotas padecidas en Port-Arthur por su escuadra. La suerte lo ha querido de otro modo, quizá porque la victoria favorece siempre al que está en mejores condiciones. Al desastre marítimo ha sucedido un desastre terrestre.

El 28, al amanecer, empezó un violentísimo cañoneo contra todas las posiciones rusas situadas al norte de An-tung. Los cañoneros japoneses, remontando el río, apoyaron las cuatro baterías de seis cañones de grueso calibre que descubrieron las tropas del general Kuroki, y los rusos contestaron con sus cañones de montaña. Pero como el río es muy ancho y los cañones rusos no son de gran alcance, el fuego de los japoneses causó grave daño á los rusos sin que estos alcanzaran las líneas enemigas.

Amparados por aquel fuego certero y continuo, los pontoneros construyeron dos puentes, y por la noche, sin que el fuego cesara un instante, media división japonesa atravesó el río, se atrincheró fuertemente cerca de Kia-Lien-Tsé y atacó á una columna rusa, fuerte de 1.700 hombres que se había destacado de dicha población para arrojar al

río la fuerza enemiga. Los japoneses habían emplazado dos baterías en lo alto de una colina y empezaron un vivo cañoneo contra los rusos á los que atacó de frente una fuerza superior, obligándoles á emprender la retirada. El jefe que mandaba la columna rusa, el coronel Growler, recibió dos heridas.

A las ocho de la mañana del 29 los japoneses, en número de 16.000 emprendieron un ataque formi-



EL PINTOR VERETSCIAGHIN MUERTO EN EL DESASTRE DEL «PETROPAVLOVSK»

dable contra todo el frente de las posiciones rusas. La artillería, que no cesaba un instante de disparar,

preparó magníficamente el ataque, quebrantando las líneas rusas con su fuego. A pesar de que los japoneses se batieron con gran denuedo, patentizando que son admirables soldados, no pudieron durante todo aquel día alcanzar ventaja alguna sobre sus adversarios.



DON JAIME DE BORBÓN

Pero durante aquella noche desembarcó en la orilla derecha una división entera de la guardia, y á veintidós kilómetros al norte de Kia-Lien-Tsé, cerca de Uk-tung, por vados solamente conocidos por los coreanos, pasaron el Yalú 11.000 hombres de infantería y treinta y seis cañones de tiro rápido.

Amaneció el día 30, empeñóse de nuevo el combate, en el que tomaban parte unos 28.000 rusos y 23.000 japoneses. Indecisa estaba la victoria. Los rusos resistían con firmeza el fuego de los japoneses, sus generales les animaban, el fuego de artillería era violento, los batallones de los japoneses, subían una

y otra vez al asalto de las posiciones rusas; pero tenían que retroceder diezmados, cuando, de pronto, cambió el aspecto del combate.

Sobre una colina situada á cuatro kilómetros del ala izquierda rusa, se notó de pronto un gran movimiento de tropas. Al cabo de quince minutos cayó una lluvia de granadas sobre las filas moscovitas cogidas de flanco y seis batallones japoneses, al paso de carga, sin disparar un tiro, se lanzaron sobre las posiciones que ocupaba el ala izquierda rusa. Los japoneses que atacaban de frente lanzaron

frenéticos *banzais!* de entusiasmo y momentos después, en tanto que los rusos huían á la desbandada, los dos cuerpos de ejército japoneses coronaban las colinas y perseguían con el fuego de sus cañones al enemigo.

No todos los rusos, sin embargo, habían huído. Aquí y allá quedaban compañías y batallones que resistían con heroísmo el ataque de fuerzas decuplicadas. Preciso les fué, sin embargo, rendirse.

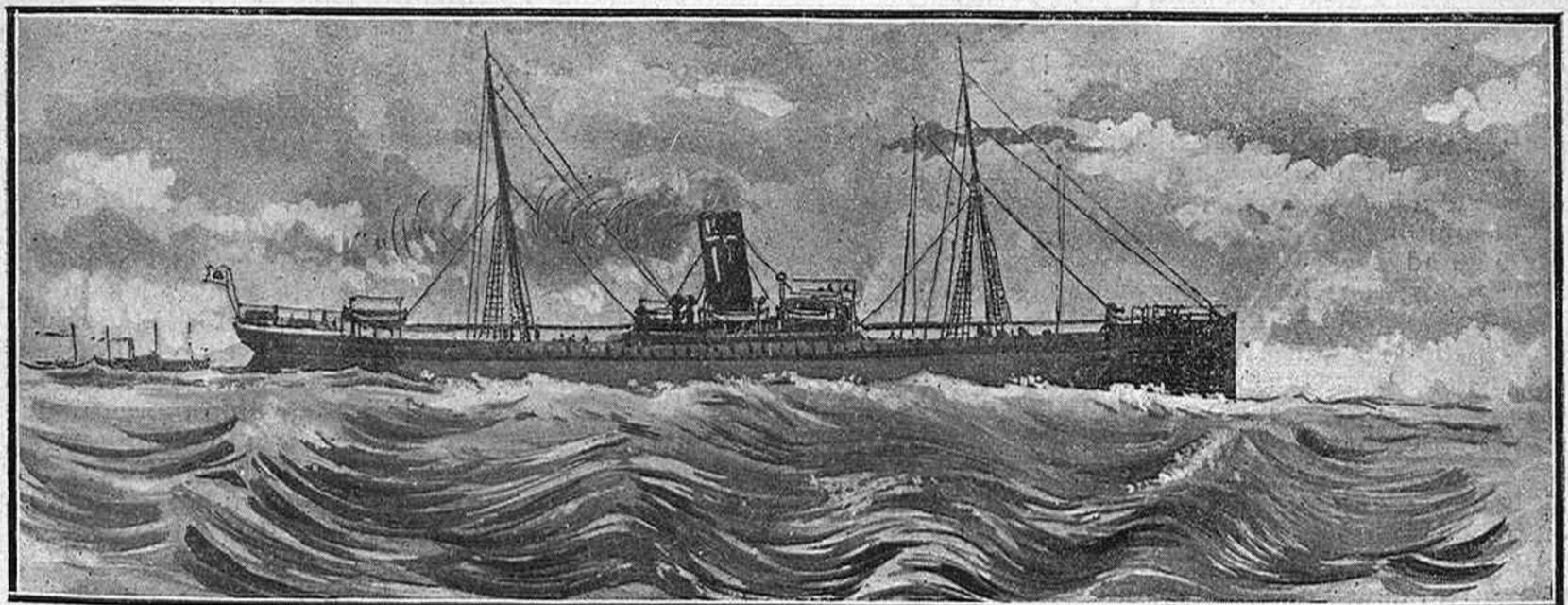


ALMIRANTE TYRLOFF, MINISTRO DE MARINA RUSO

Quedaba por conquistar una posición formidable; la de Kia-Lien-Tsé, defendida por más de ocho mil hombres, situada junto á la carretera de Mukden. Los rusos parecían decididos á defenderla hasta el último extremo.

El domingo por la mañana empezó el ataque, precedido de tres horas de vivo cañoneo y los rusos no abandonaron posición tan importante hasta que, amenazados de verse envueltos, les fué preciso tomar la carretera y retirarse.

Los primeros telegramas dicen que los rusos han



TRANSPORTE JAPONÉS «KINSHU MARU» HUNDIDO POR LA ESCUADRA RUSA

perdido unos tres mil hombres en este combate, que han quedado heridos los generales Zassulitch y Sitleusimt, y en poder del enemigo muchas municiones de boca y guerra y 28 cañones.

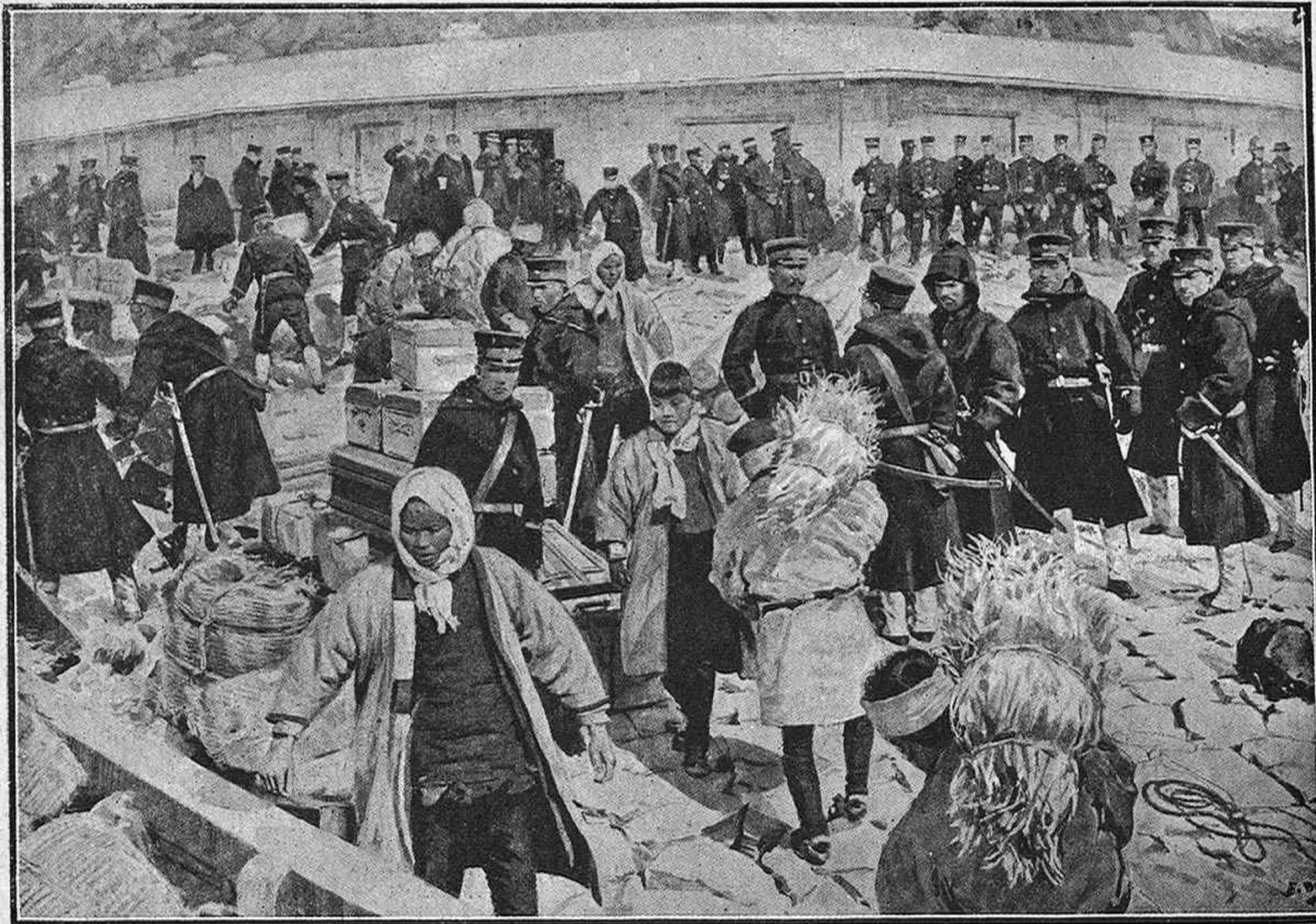
Comentarios.—Impresión en Europa.—Estupor en Rusia

Se desprende de esta primera batalla librada por los ejércitos beligerantes que los rusos tenían en la línea del Yalú mucha menos fuerza de la que decían sus periódicos. Los 100.000 hombres han quedado reducidos á 30.000. En cambio los japoneses, además de la ventaja de las posiciones conquistadas el primer día, han tenido la del número y la de haber sabido atacar de flanco una de las alas de sus contrarios, consiguiendo así su derrota.

Los japoneses han repetido la maniobra que eje-

impresión en Europa; ha hecho bajar los valores extranjeros en la Bolsa de París, y hace que muchos periódicos, que hasta aquí se mostraban rusófilos convencidos, empiecen á dudar del triunfo de los moscovitas.

Los telegramas que desde el cuartel general ruso se han enviado á San Petersburgo, procuran disfrazar la verdad de lo acontecido á orillas del Yalú; pero á pesar de disfraces y reticencias, la verdad se adivina y la estupefacción es grande. A nadie le cabe duda que los rusos han padecido una primera y grave derrota batiéndose en tierra firme contra los soldados japoneses. Lo que ocurrió á su marina le pasa ahora á su ejército. Y no porque sus tropas se hayan batido mal; no porque no hayan resistido sus soldados de un modo heroico las embestidas de sus contrarios, sino porque los jefes rusos no han estado á la altura de su cometido, porque, como



DESEMBARCO DE JAPONESES EN COREA

cutó Moltke para vencer á Benedek en Sadowa y que empleó Edhem-bajá en Larissa y Domokos para derrotar á los griegos. Han sabido acumular tropas en el punto conveniente y amenazar por retaguardia á su adversario. La táctica no es nueva ni mucho menos; pero ha resultado buena como siempre.

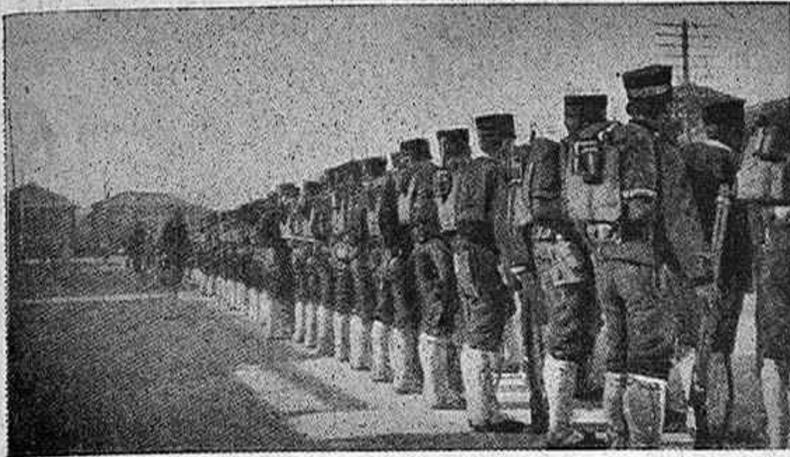
Los rusos, en cambio, no han dado muestras de aprovechar las duras lecciones recibidas por su escuadra en Port-Arthur. Han sabido pelear y morir como buenos sus soldados; pero los jefes no han estado á la altura de su cometido. ¿Cómo no previeron ese ataque de flanco? ¿Cómo no supieron á tiempo lo que intentaban sus enemigos? El hecho de haber tenido dos meses largos para prepararse y de no tener en el momento preciso la artillería necesaria, acusa una desorganización, un descuido indecibles.

La noticia de esta batalla ha causado profunda

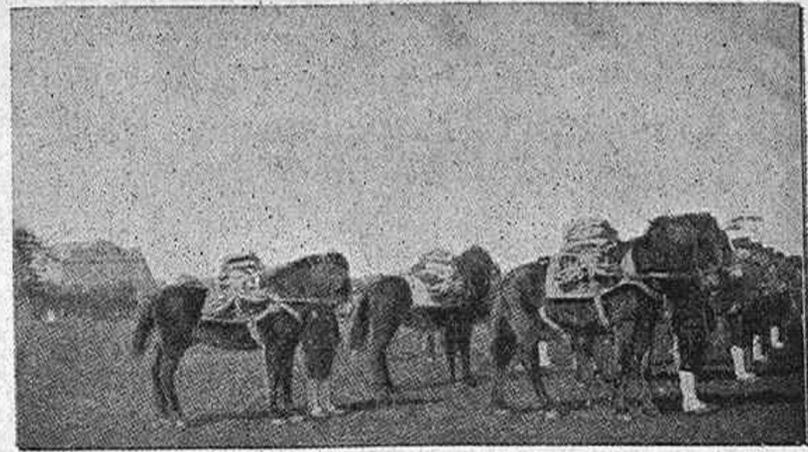
Stark y Alexeieff, se han dejado sorprender por el enemigo.

Ahora empiezan á comprender las masas rusas que la guerra que provocaron Besobrazoff y Alexeieff no puede dar ningún buen resultado; que la ineptitud de los jefes rusos iguala á la de los generales de Napoleón III, á la de los caudillos griegos que hicieron, ó trataron de hacer frente á las tropas de Edhem-bajá en los campos de Tesalia. La guerra contra los japoneses no ha sido nunca popular en Rusia, como ya dijimos en una de nuestras primeras CRÓNICAS, ahora están convencidos los rusos de que es una tremenda calamidad nacional.

Aun cuando se quiere suponer ahora que los rusos no han pensado nunca en defender la cuenca del Yalú y que su intento es atraer á los japoneses Manchuria adentro, la derrota del 30 de abril no deja de ser un hecho de armas que desmoralizará



REVISTA DE SOLDADOS JAPONESES EN TOKIO



PREPARANDO LAS CABALLERÍAS

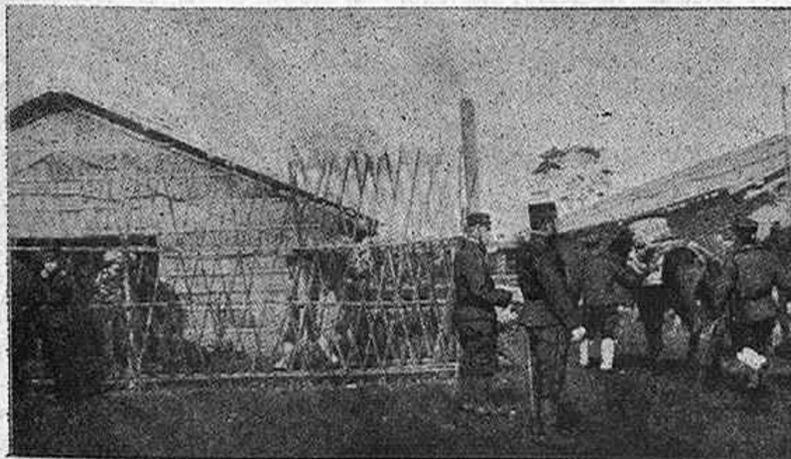
á los soldados moscovitas, y prueba además, que algún interés tenían los rusos en defender la orilla derecha del río-frontera cuando, por conseguirlo, han sacrificado unos 2.000 soldados, 28 cañones y muchos prisioneros. Que la derrota les ha escocido lo dice el estupor que ha producido la noticia, la baja con que la Bolsa de París la ha acogido.

Tenían indudable interés los rusos en que la primera acción campal, grande ó chica, fuese una victoria para ellos. Casi lo exigían las catástrofes marítimas padecidas. De no ser así, de no tener empeño alguno en defender la posesión de la cuenca entera del Yalú, no quedarán 30.000 hombres y más de 50 cañones, defendiendo tales posiciones, no se hubiese batido el cobre durante seis días, con verdadero encarnizamiento. Y si, como aun se quiere hacer creer, la posición de Kia-Lien-Tsé no fuera importantísima, no se retiraran los rusos de las demás posiciones avanzadas que estaban en su poder, tales como Au-tung, Fui-Che-nang y Un-Kao.

El incendio de Au-tung

Con su laconismo habitual anuncia el telégrafo que los rusos, antes de evacuar la ciudad de Au-tung, le han prendido fuego.

La cosa nada tiene de particular tratándose de un ejército que entre sus páginas de gloria cuenta el incendio de Moscou. Pero para todo aquel que no haya perdido por completo las nociones de humanidad y buen sentido, esta hazaña de los rusos hace buenas las palabras del conde Okuma escritas hace poco tiempo en una proclama dada á los soldados japoneses: «No luchamos contra la civilización al batirnos contra una nación que pretende ser europea y civilizada; combatimos contra hordas de tártaros que aniquilaron la civilización polaca y quieren acabar con las libertades y fueros de los finlandeses.»



ESTABLOS DE CABALLERÍA JAPONESA

No han sido nunca los rusos dueños legales de Au-tung; no pueden disponer de la vida y haciendas de los pacíficos chinos sin faltar á toda ley divina y humana. A pesar de ello, no tienen en cuenta sus generales que combaten en un país que no es el suyo, y por espíritu de venganza, por impotente arranque de cólera hacen pagar bárbaramente á los chinos una derrota que es obra de los japoneses. ¿Qué dirían si ahora los chinos, movidos de igual espíritu de venganza, cayeran sobre los restos del ejército que se retira maltrecho de las orillas del Yalú?

El incendio de An-tung es un hecho injustificable y no resuelve nada en definitiva. La quema de Moscou cuando el país entero de Rusia se hallaba cubierto por la nieve, se explica por el afán de ver como los franceses se batían en retirada. Podía aquel incendio tener—y las tuvo—consecuencias dolorosas para el Gran Ejército. Pero ahora han cometido los rusos una crueldad inútil y que no les ha de aprovechar en lo más mínimo.

La escuadra de Vladivostok

El deshielo ha permitido á los cuatro cruceros rusos que desde antes de la ruptura de las hostilidades estaban en Vladivostok, salir del puerto y presentarse en Jensán, población defendida por una corta guarnición japonesa. Dos buques mercantes y un transporte japonés fueron echados á pique por los cruceros rusos.

Se trata, á no dudarlo, de un amago que los rusos hacen en Corea para obligar á los japoneses á distraer fuerzas de las orillas del Yalú. Se dice que una fuerte columna rusa ha invadido el Nordeste de Corea, á fin de amenazar la retaguardia de los japoneses que avanzan por el Sur de Manchuria. Pero no hay que tomar al pie de la letra las informaciones rusas. La línea que han de defender los moscovitas es demasiado extensa—ya lo hemos



SOLDADOS JAPONESES SALIENDO DE TOKIO



LA ARTILLERÍA RUSA EN CAMPAÑA

(Apuntes tomados por el corresponsal artístico de «L' Illustration»)

dicho en diferentes ocasiones—para que puedan en ningún punto emprender una ofensiva eficaz. El plan, no es, sin embargo, malo y ese amago ha obligado a los japoneses a dividir en dos mitades su escuadra.

La rusa, mandada por el almirante Jensen, y compuesta de los cruceros *Bogatyr*, *Gromoboi*, *Rossia* y *Rurik*, ha hecho, después de un crucero hasta Jensán, dos ó tres salidas más. Se sabe que una de las escuadras japonesas, compuesta de dos acorazados de 15.200 toneladas y cuatro cruceros protegidos, cruza por las cercanías de Vladivostok.

No será, pues, extraño que en breve llegue la noticia de que ha ocurrido un choque entre rusos y japoneses en aguas del Pacífico.

Ataques nocturnos

Hablando hace unos días con un ingeniero que ha pasado muchos años en el Japón y conoce perfectamente la organización del ejército del Imperio del Sol Naciente, nos hizo observar que casi todos los ataques de los japoneses se habían realizado durante las horas de la noche. La causa de ello es-

triba en que cada compañía de infantería está provista de potentes reflectores que permiten conocer con exactitud la posición del enemigo sin descubrir la propia. Como á tales horas no se espera un ataque, casi siempre llevan los japoneses la ventaja que proporciona una sorpresa.

Fijándose un poco en lo que ha ocurrido desde el principio de la guerra, se advierte que, en efecto, todas las operaciones importantes que emprendieron los japoneses, principiaron por la noche ó á las primeras horas de la madrugada. Las sorpresas y bombardeos de Port-Arthur, de noche principiaron, de noche iniciaron el 28 de abril el paso del Yalú, de noche emprendieron el 30 el asalto general contra las posiciones rusas. Esa táctica, que forzosamente ha de desmoralizar al enemigo, implica un gran conocimiento del terreno, una organización militar muy adelantada y una disciplina perfecta.

La retirada de los rusos

Todas las divisiones rusas que defendían el paso del Yalú, han tenido que evacuar sus posiciones y retirarse por la carretera de Mukden hacia el fondo del valle de Huen-che-tang, en la dirección Noroeste, para replegarse en buen orden hacia la región de las llanuras manchúes, que es, según dicen los diarios moscovitas, donde el general Kuropatkin espera vencer á sus enemigos, siempre que estos se decidan á prestarse á sus combinaciones, cosa que por ahora no puede nadie predecir.

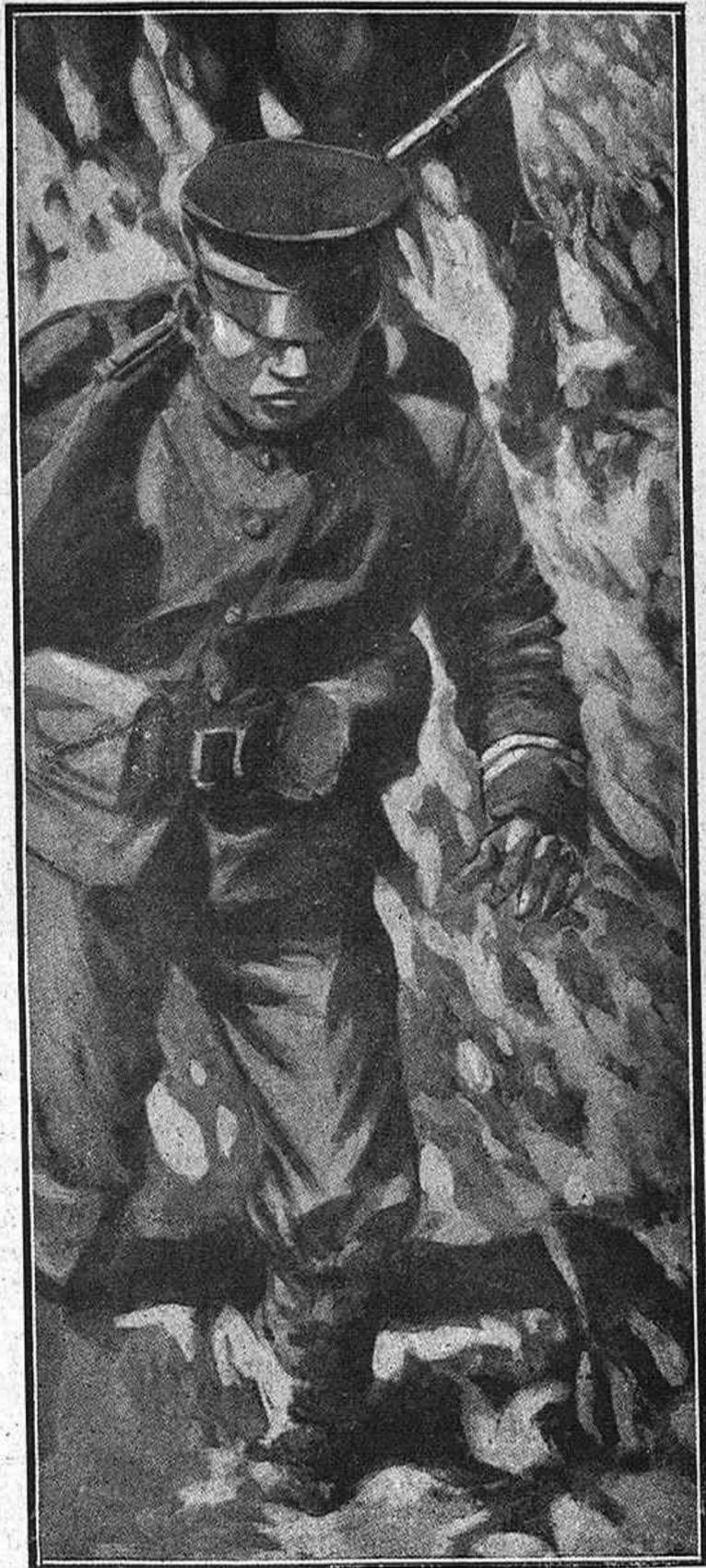
Según un telegrama que publica *Daily Mail* de uno de sus corresponsales en Extremo Oriente, las jornadas del 28, 29 y 30 de abril han quebrantado de un modo considerable el espíritu de los soldados rusos, y la retirada que han tenido que emprender luego, acosados por las tropas del general Kuroki ha acabado de desmoralizarles. Siguiendo lo que afirma dicho telegrama, los soldados moscovitas participaban de la confianza de los jefes, consistente en que los japoneses huirían como liebres á la vista de las lanzas de los cosacos. Al advertir que maniobraban como en una parada bajo el fuego de los rusos, que obedecían las voces de mando y manejaban la artillería con sorprendente precisión, su asombro no reconoció límites y quedaron como desarmados ante la súbita revelación de un enemigo formidable, capaz de luchar contra el ejército mejor organizado. Comprendieron muchos por qué habían ocurrido tan repetidas catástrofes en Port-Arthur, por qué fué necesario evacuar Corea y por qué, á menos de un milagro, se verán obligadas las tropas que manda el general Zaslitch á pronunciar su movimiento de retirada.

El segundo ejército japonés

El segundo ejército que los japoneses van á hacer entrar en campaña es probable que haya desembarcado ya en algún punto de Manchuria; pero como esta guerra se desarrolla en países tan lejanos y con los cuales es difícil comunicar como dispongan lo contrario los beligerantes, no se sabe una palabra de la situación de esas tropas que suman en conjunto unos 80.000 soldados, con 125 piezas de artillería de tiro rápido y 42 cañones de grueso calibre. Van en este ejército tres regimientos de la guardia y un regimiento, el mejor, de caballería. Manda todas estas fuerzas el general barón Oku, uno de los generales más populares en el Japón y del que dimos una noticia biográfica en CRÓNICAS anteriores.

Sin echárselas de profeta se puede afirmar que este segundo ejército está destinado á batir todas las fuerzas rusas que hay actualmente en el Sur de la Manchuria. En cuanto entre en acción, quedarán cortadas las comunicaciones entre Port-Arthur y

Mukden. Quizá cuando aparezcan estas líneas haya empezado sus operaciones el general Oku. Este ejército es el que los rusos se proponen arrojar al mar en cuanto empiecen su avance hacia el Sur, es decir, á fines de julio. La ventaja que tienen los japoneses es que su escuadra estará junto á la playa



TIPO DE SOLDADO JAPONÉS EN COREA

para recogerlo antes que se ahoguen los soldados que lo componen.

Siempre China

Los telegramas de origen ruso parecen mostrarse de nuevo pesimistas acerca de la situación de los chinos, ó, por mejor decir, acerca de sus intenciones. Dejan entrever que si los japoneses desembarcan en New-Chang es muy posible que ocurra un levantamiento en masa de los chinos. En tal caso, las complicaciones diplomáticas serían graves, y nada halagüeña la situación de los rusos, pues



GRUPO DE MARINEROS JAPONESES QUE TOMARON PARTE EN EL ÚLTIMO ATAQUE A PORT-ARTHUR

combatirían en país enemigo. Aun cuando los chinos no tienen más allá de cuarenta mil hombres armados y organizados á la europea, pueden causar gravísimos daños á los rusos cortando las vías de comunicación, apoderándose de convoyes, sorprendiendo destacamentos aislados y obligando á una vigilancia continua y pesada á las tropas que guardan la línea del Transiberiano. Veremos si se confirman ó no esos temores de los rusos.

El almirante Togo

No siempre el aura popular halaga al vencedor. La piedad que ha despertado la muerte de Makharoff ha quitado aplausos á su enemigo triunfante.

Esteban Makharoff reunía todas las cualidades necesarias para hacerse querer y admirar; era el prototipo del caudillo popular. Hijo de un pobre marinero, habia llegado á los más altos grados de la armada por su perseverancia, su valor, su talento. Como soldado dió magníficas pruebas de ardimiento y audacia; como marino no tenía para él secretos la complicada táctica naval; como escritor, le admiraban hasta los profanos, por sus páginas brillantes y profundas.

¿Quién, en cambio, conoce al almirante Togo? Los occidentales no nos cuidamos de los súbditos del Mikado de *oi barbaroi* como dirían los griegos, como dicen los rusos, herederos más ó menos directos de Bizancio. Creíamos volver á ver en escena á los hombres de la campaña de 1894-1895, á los vencedores de Ping-Yang, á los expugnadores de Port-Arthur y Wei-Hai-Wei; y en lugar de los mariscales Okmna, Nodzu, Yamagata, Ito, aparecen

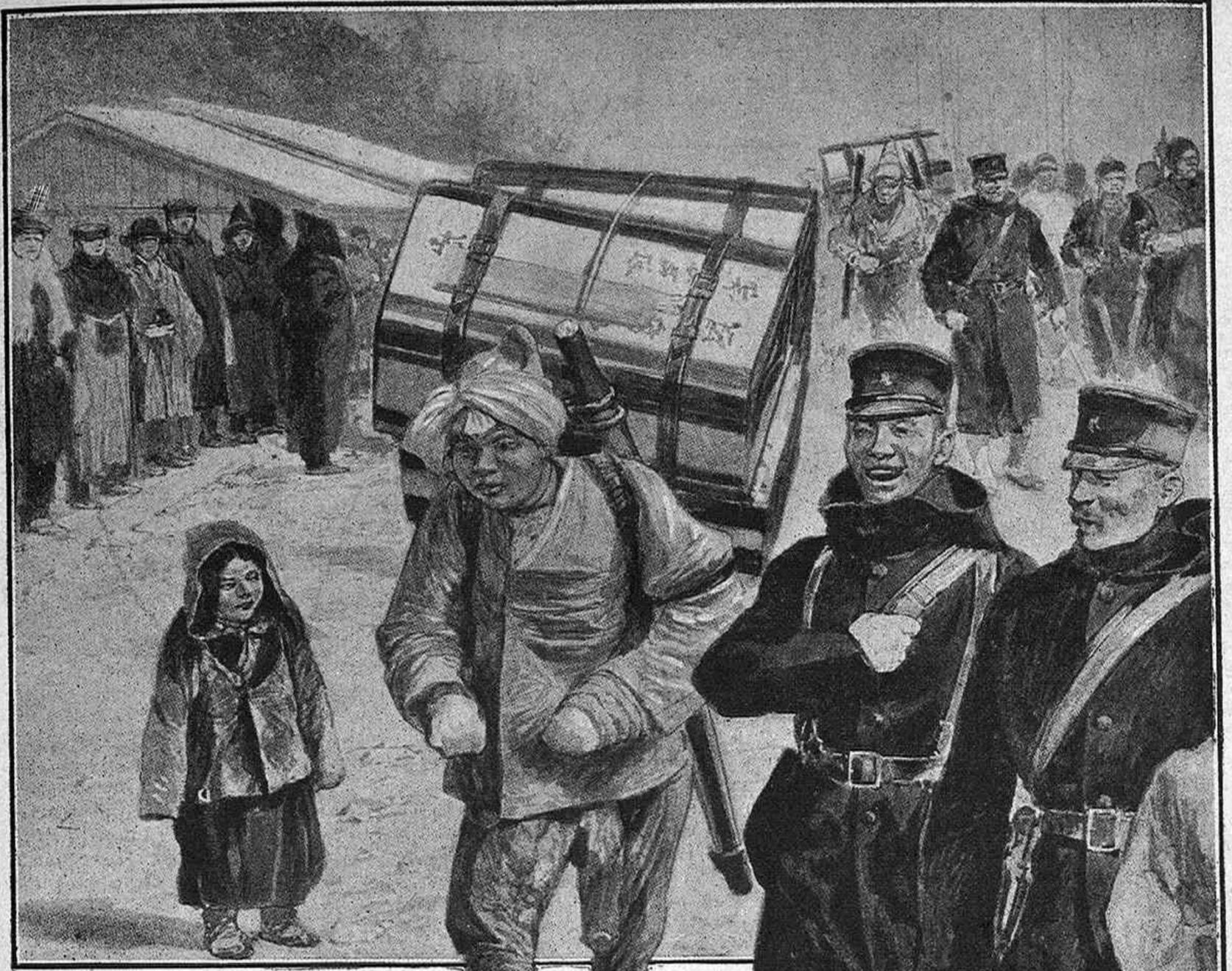
generales y almirantes poco menos que desconocidos. Los vencedores de China, los maestros quedan en el estado mayor general, y van al fuego sus discípulos; el Japón parece que quiere demostrar que abundan los hombres de talento entre sus hijos.

Han surgido en esta guerra el almirante Uriu, el vencedor de Chemulpo, Deva, que el día 13 atrajo los buques rusos hacia los torpedos; Kanimura, que bombardeó Vladivostok. Poco se sabe del comandante en jefe de tan hábiles tenientes. Los diarios mejor informados han publicado escasas noticias suyas.

Los lectores de PLUMA Y LÁPIZ conocen ya el retrato del almirante Togo. Su rostro antes parece caucásico que mongol. Sus ojos apenas tienen la inclinación característica de su raza; su tez es morena, abundante, gris y cortado á rape el cabello, clara la barba y blanco el bigote. Es de estatura menos que mediana, pero de complexión recia. La frente alta y espaciosa, la mirada fría é incisiva denotan vigor y firmeza de carácter. Gran parte de los 47 años de su vida (nació en 1857) los ha pasado en el mar.

A los 16 años entraba en una escuela de Náutica de Liverpool, donde bien pronto se distinguió por su ingenio y por su excelente conducta. Veinte años después, al principiar la guerra chino-japonesa, Heihasciro Togo mandaba el crucero *Naniva*, construido en 1885 en Inglaterra.

El *Naniva*, junto con otros dos cruceros, *Akitonscina* y *Iosimo*, en 25 de julio de 1894 acribilló á balazos el crucero chino *Kuang-ji*, y le obligó á embarrancar, luego asaltó el transporte *Kowshing*, que llevaba 1.200 soldados chinos, dos generales y



muchos oficiales, y el aviso de guerra *Tsiao-Kiang*. El transporte arbolaba bandera inglesa y un comandante alemán, von Harmecken, autor de las fortificaciones de Wei-Hai-Wei. La actitud del capitán Togo fué resuelta y enérgica. Obedeció el *Tsiao-Kiang* la orden de amainar el pabellón y rendirse; el *Kowshing* protestó. Un torpedo y cinco balas de 120 milímetros le echaban á pique inmediatamente. Uno de los pocos naufragos que Togo consiguió salvar era el capitán del *Kowshing*, el inglés Galsworthy, que por rara coincidencia había sido condiscípulo de Togo en Liverpool.

Togo tomó después parte en la batalla de Hai-Yang, y se distinguió en el asedio de Wei-Hai-Wei, que bombardeó en noche oscura con sólo dos buques, el *Chio Kai* y *Atago*, haciendo creer á los chinos que les atacaba toda la flota japonesa. Su habilidad, su rapidez de acción, hicieron que el almirante Ito se fijara en él, nombrándole, una vez firmada la paz, jefe de uno de los departamentos marítimos del Japón.

En las largas y grandes maniobras de 1902-1903, que ejecutó la flota japonesa, se dice que el almirante Togo se distinguió por sus condiciones de mando. Los resultados de las maniobras se ocultaron cuidadosamente, porque eran algo así como la prueba general de esta guerra.

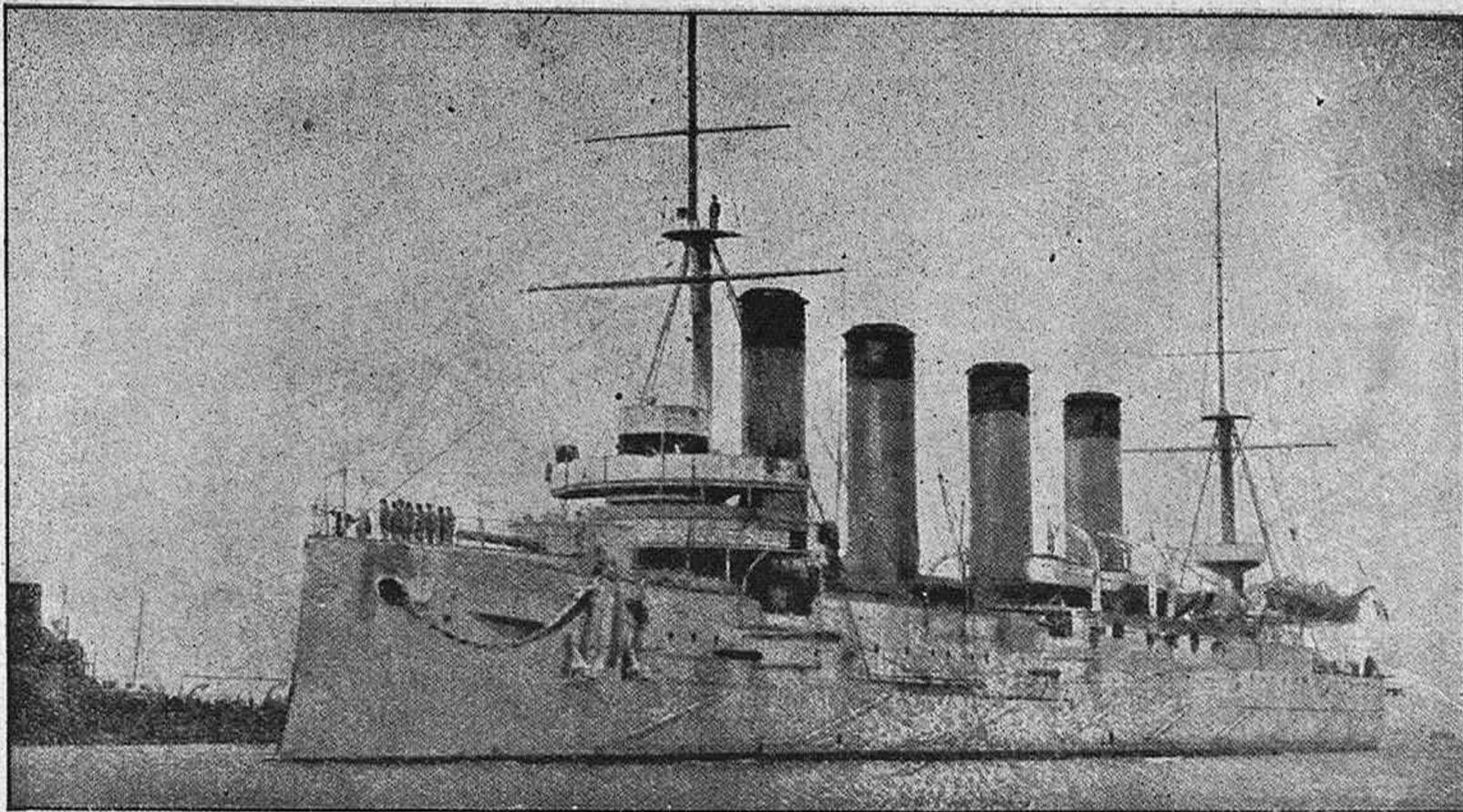
El almirante Togo fué desde entonces reconocido digno de obtener el mando de la escuadra contra la rusa, porque no sólo dió pruebas de ser un hábil marino, sino que también demostró que sus marineros conocían perfectamente el manejo de los delicados y complejos instrumentos y maquinaria de las naves modernas.

Sea cual fuere el final de la guerra que aun dura, por desgracia, nadie podrá negar que el almirante Togo ha sabido aprovechar de un modo magistral las fuerzas de su mando, y que ha conseguido, gracias á su pericia, causar pérdidas irreparables al adversario, sin padecer casi ninguna por su parte.

Toma de New-Chang

La ofensiva de los japoneses ha tardado en iniciarse; pero ha sido de efectos poco menos que fulminantes. Después de la derrota del Yalú, la toma de Inkao y New-Chang.

CUERPO MÉDICO JAPONÉS.—UNA AMBULANCIA
Croquis de «The Illustrated London News»)



EL CRUCERO RUSO «BAYÁN»

Es ésta una ciudad china que se han apropiado los rusos, situada cerca de la desembocadura del río Liao-o en el fondo del golfo Liao-tung, unida por el ferrocarril á la red china y á la red rusa. Está en buena situación para ser uno de los primeros puertos asiáticos, pues á él afluyen todos los productos de la Manchuria del Sur, que es la más rica y poblada, y por él, durante los meses de la buena estación, penetran en Manchuria las mercancías que llegan de Europa, Japón y América.

Los rusos tenían intención de defenderla á toda costa y para mejor lograr su intento habían obstruido la entrada del río con pontones y barcazas, construido fortificaciones que artillaron y llevado dentro de su ámbito una guarnición que se decía ser de unos 20.000 hombres.

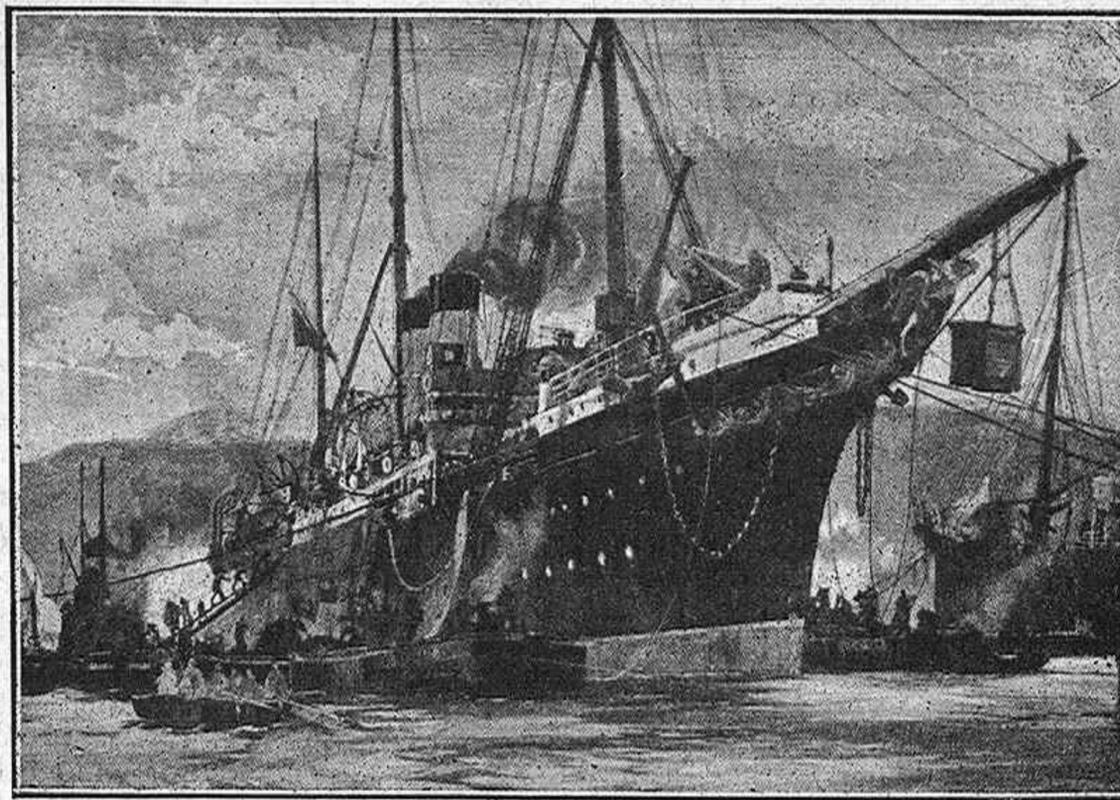
No da detalles el telégrafo acerca del modo como se ha efectuado la toma de New-Chang; sólo dice que los rusos se han retirado para defender la línea férrea; pero es de presumir que ha habido combate.

La posesión de New-Chang es de gran importancia para los japoneses, si cuentan con fuerzas suficientes para conservarla y amenazar al propio tiempo la retaguardia del ejército ruso que, después de vencido en el valle del Yalú, se ha refugiado en Feng-huan-cheng. Destacando seis ú ocho mil hombres, pueden los japoneses cortar las comunicaciones entre Port-Arthur y Mukden y poner en duro aprieto la plaza que defienden Stóessel y Alexeieff.

Desde New-Chang á Mukden hay sólo 150 kilómetros de distancia. El país es poblado, fértil y llano, muy propio para librar batallas campales.

Port-Arthur cerrado

El almirante Togo ha realizado el plan que se propuso aun antes de que pereciera el almirante Makharoff. La entrada del puerto de la fortaleza rusa ha quedado obstruida. Con que ahora siembren de torpedos los japoneses las aguas que hay junto á los navíos hundidos, la escuadra rusa queda encerrada



TRANSPORTE RUSO DESEMBARCANDO PROVISIONES DE GUERRA

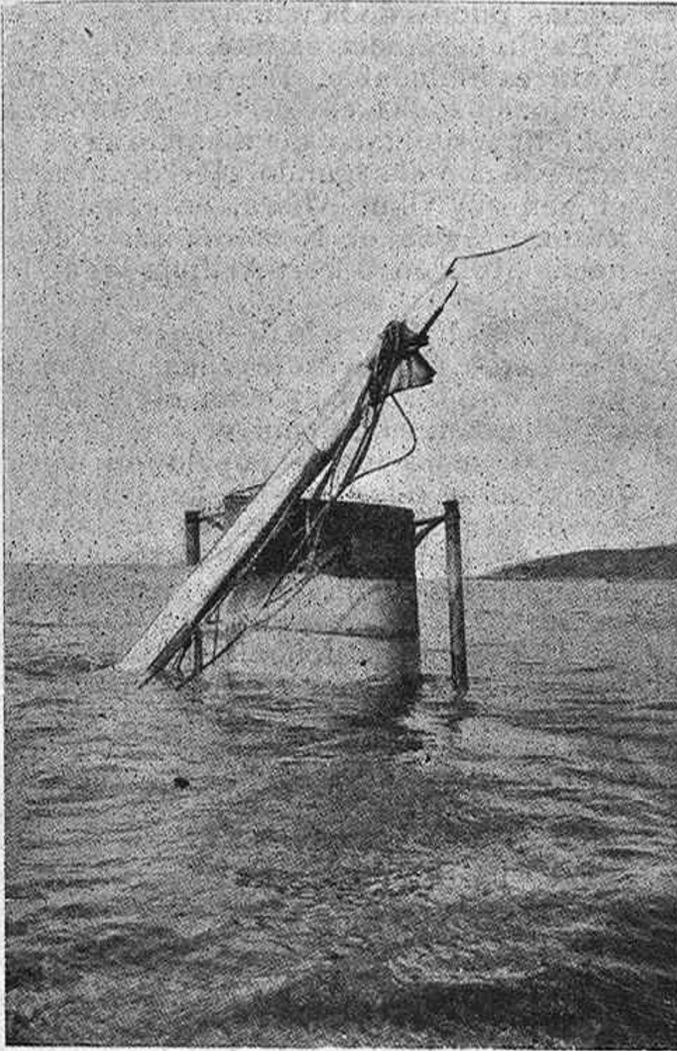
por mucho tiempo dentro de Port-Arthur. La flota japonesa puede alejarse ahora cuanto quiera sin temor á que se le escape la presa que codicia. La operación, aun cuando muy arriesgada, se ha realizado con relativa facilidad. Se dice que esa jugarrera le ha costado al Japón más de tres millones de yens; pero si se atiende al resultado conseguido, no es la operación tan cara como parece. Quedan

encerrados dentro de Port-Arthur buques que valen más de 100 millones y que los japoneses esperan capturar en plazo más ó menos breve.

En lo sucesivo no queda á los rusos otra escuadra que la de Vladivostok, que no tiene fuerza para contrarrestar la de la japonesa. El golpe asestado por Togo á sus enemigos, es de los que duelen.

Resumen

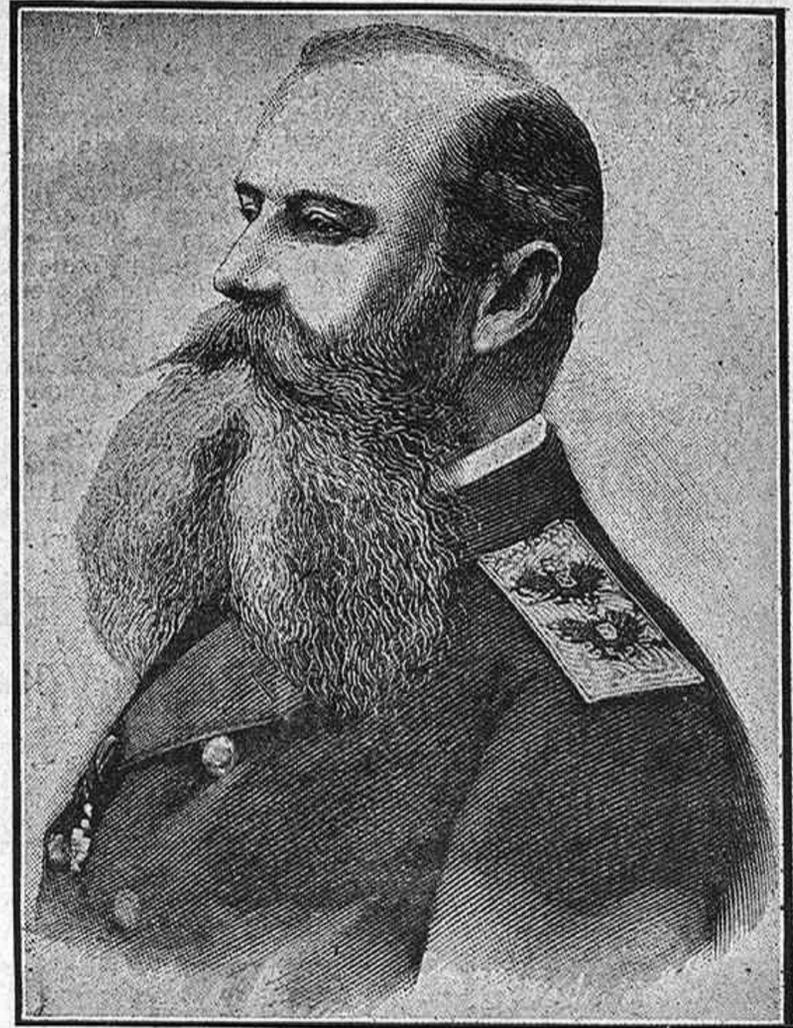
Con la batalla de Turenchen ó Kia-Lien-Tsé ha empezado la guerra terrestre. La suerte de las armas continúa mostrándose contraria á Rusia. Comprendiendo sus generales la gravedad del fracaso, hacen cuanto pueden para hacer creer que no tenían intención de disputar el paso del Yalú. El



LA CHIMENEA DEL CAÑONERO ECHADO Á PIQUE POR LOS RUSOS EN CHEMULPO

general en jefe llega casi á decir que le importa un bledo esta derrota, que ya la imaginaba. ¿Sospechaba también que los japoneses se habian de apo-

derar de toda la artillería del cuerpo de ejército mandado por el teniente general—no brigadier como se ha dicho—Zassulitch?

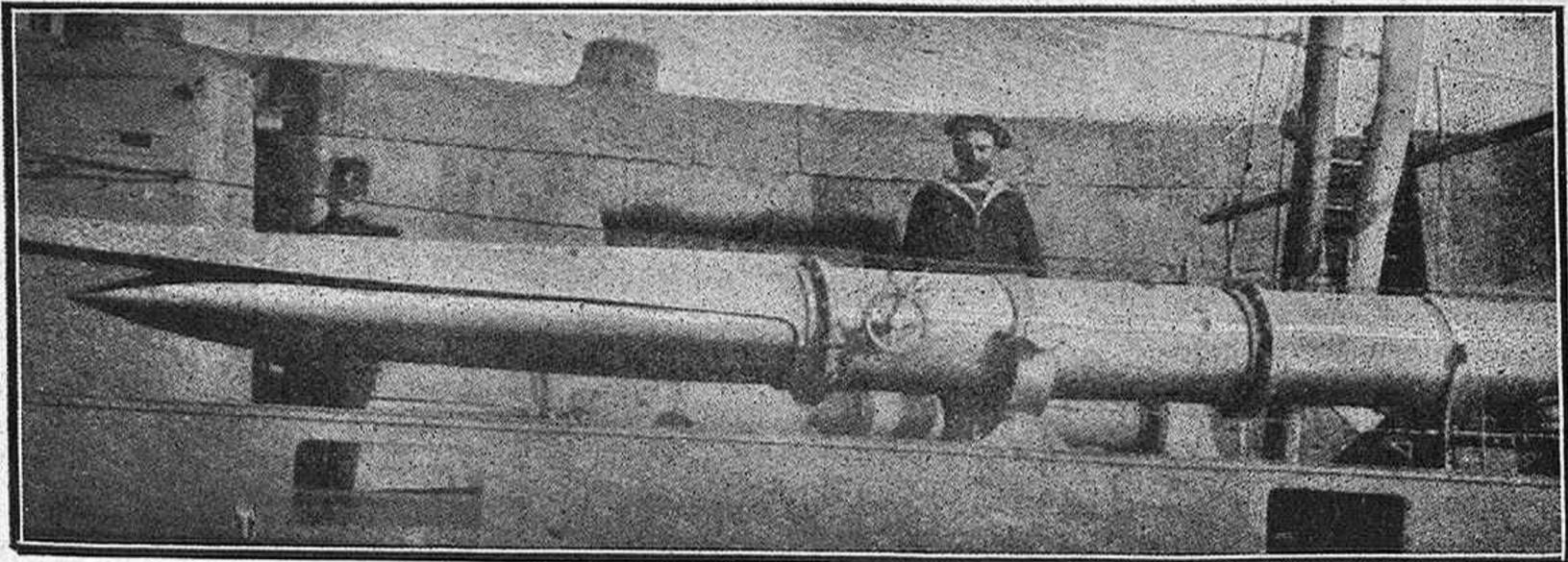


EL ALMIRANTE RUSO MAKHAROFF

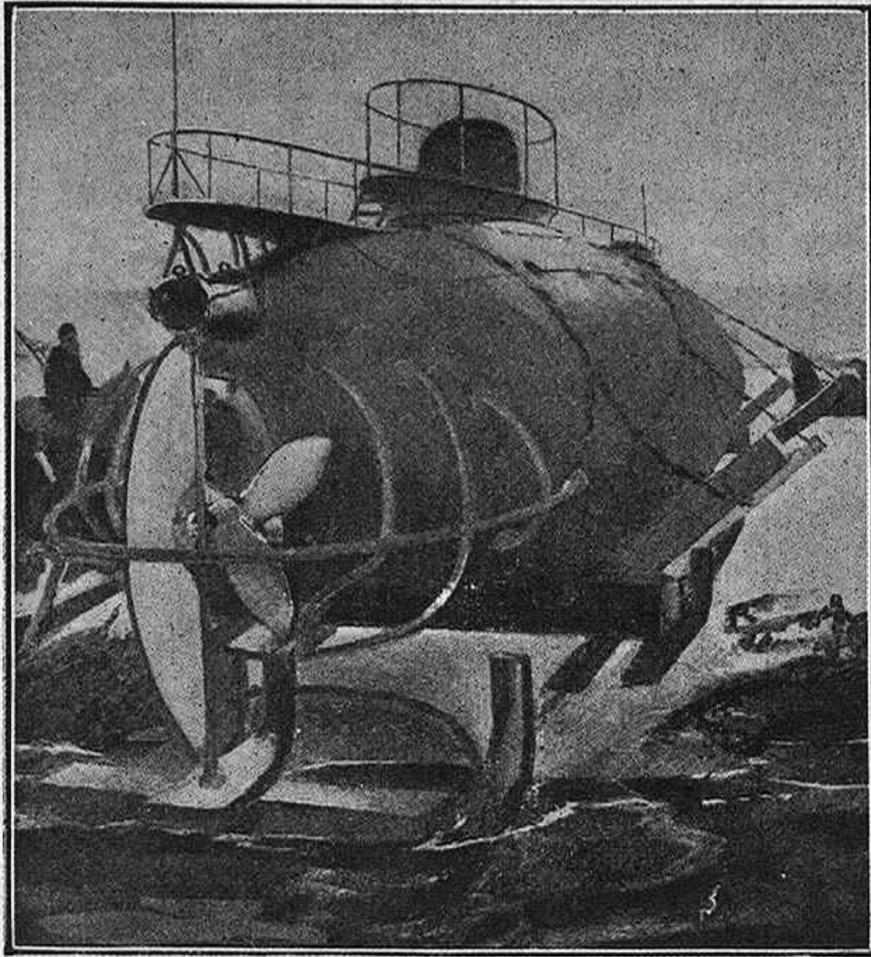
El hecho de haber perdido todos sus cañones, demuestra que no hubo retirada sino fuga.

El paso del Yalú tiene indudable importancia. Imaginaba Kuropatkin que los 30.000 hombres de los generales Zassulitch, Kachtalinsky y Mitchenko, atrincherados detrás de la valla natural del río, con cañones de posición y que habian tenido más de dos meses para prepararse, resistirían victoriosamente todas las tentativas de los japoneses. Ahí están despachos oficiales y periódicos para atestiguarlo. Decían hace diez días que los japoneses no pasarían el Yalú, que todo estaba dispuesto para rechazarlos. ¡Y al primer envite han pasado!

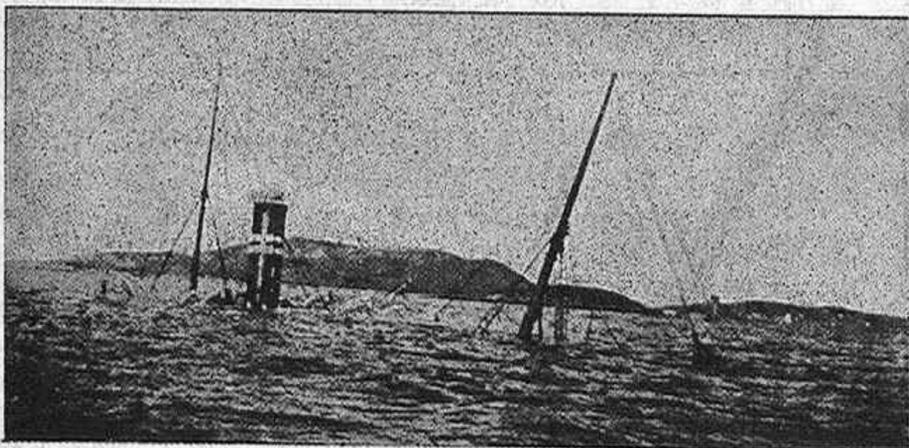
La misma prensa francesa confiesa que los nippones se han batido admirablemente y que han



TORPEDO DE UN BARCO RUSO



SUBMARINO RUSO DISPUESTO Á HUNDIRSE EN EL AGUA



NOTAS DE LA GUERRA.—EL STEAMER «SUNGARI» HUNDIDO

maniobrado como en una parada bajo el fuego del enemigo.

La desigualdad numérica — 30.000 rusos contra 40.000 japoneses — estaba de sobra compensada por la dificultad de pasar el río bajo el fuego del enemigo. Lo que se dice de los 100.000 japoneses que entraron en acción es pura broma. Aun no hace quince días que afirmaban los diarios rusos que sus enemigos no tenían más allá de 50.000 hombres en Corea. ¿Es que en la huida se ha multiplicado el número de los perseguidores? Aun cuando tuviesen los japoneses ochenta mil hombres en Corea ¿iban á lanzarlos todos al asalto? ¿Iban á dejar sin guarnición Ping-Yang, Wijú, Anfú, Gensán y demás puntos de la península?

La importancia estratégica del paso del Yalú es indudable. De no forzar el obstáculo, quedaba el ejército del general Kuroki imposibilitado de maniobrar de común acuerdo con el segundo ejército que manda el general Oku. Ahora, en cambio, puede avanzar hacia el Norte ó hacia el Oeste, hacia Mukden ó Port-Arthur, según le convenga.

Además ha logrado deshacer una leyenda acreditada. Todas las leyendas tienen por lo regular un fin triste y caen en tanta mayor profundidad, cuanto mayor fué la altura en que la inconsciencia popular de las razas, las naciones ó los pueblos las colocó. Aquel terror pánico que inspiraban los cosacos, no parece por ninguna parte. ¿Qué se ha hecho de aquel empuje invencible, irresistible é insuperable de los cosacos? Los 4.000 cosacos de la brigada Mitchenko huyeron como la infantería, no dieron ninguna carga heroica.

Otra cosa ha puesto también de relieve este combate: que los cañones «Arsala», de invención japonesa, son excelentes.

Contra los rusos, cosacos ó no, se han batido los japoneses con igual ardimiento que contra los chinos, han demostrado igual desprecio á la muerte, y sus generales han dirigido la batalla de un modo magistral.

Esperemos ahora noticias del segundo ejército.

A. RIERA.

Un castigo severo

(CUENTO)

Un mujik fué al mercado y compró carne; pero se le engañó en el peso y en la calidad.

Así es que se deshizo en invectivas contra el vendedor.

El zar le vió y preguntóle:

—¿Por qué esas injurias?

El mujik respondió:

—Porque me ha engañado: yo le pagué tres libras de buena carne, y él me entregó dos y de la mala.

El zar le dijo:

—Vamos al mercado; me indicarás al autor de la estafa.

El mujik hizo lo que su soberano le mandaba.

Hizo el zar que se pesara la carne, viendo que, en efecto, el peso no era legal.

Dijo entonces el zar:

—¿Cómo quieres que se castigue á ese comerciante?

—Manda—respondió el mujik—que de su espalda se le corte la libra de carne que me falta.

Replicó el zar:

—Está bien. Toma ese cuchillo, y de su espalda corta una libra de carne. Sólo que debes procurar que el peso sea justo, pues, si cortases más ó menos, te castigaría.

Nada respondió el mujik, que se alejó.

CONDE LEON TOLSTOY

RUSIA Y EL JAPÓN

Rusia invencible

I

Todo ha sido hasta ahora hablar de la actual contienda entre rusos y japoneses; mas nadie ha tratado á fondo y con verdadera imparcialidad el asunto, consignando cifras exactas y apreciando matemática y lógicamente las fuerzas y elementos de que disponen ambos beligerantes, examinando sus diversas posiciones estratégicas, lo favorable ó adverso para cada uno de ellos, y las condiciones climatológicas y etnográficas del suelo donde sus fuerzas han de operar.

En verdad que no podemos quejarnos del olvido en que hasta ahora se han dejado tan diferentes aspectos de la actual contienda, porque eso permite á nuestra modesta pluma llenar el vacío, y para hacerlo con más precisión, dejemos hablar á las cifras, que son la más elocuente de todas las demostraciones.

¿De qué fuerzas disponen ambos beligerantes? Rusia posee en tiempo de paz: *Infantería*: 84 divisiones de á 10.000 hombres cada una, teniendo cada división una brigada de artillería de 6 baterías de 24 cañones y media batería de artillería montada. *Caballería*: 12 divisiones compuestas de 6.000 hombres cada una y el famoso é invencible ejército de cosacos que cuenta de 850.000 á 900.000 jinetes, teniendo que mencionar también la *Guardia Imperial*, cuerpo de 60.000 hombres; las milicias irregulares (caballería) del Cáucaso; circasianos y las de tártaros nómadas del Asia Central (Jiba, Bujara y Turkeistán) lo que da un contingente de 150.000 jinetes próximamente.

Fuerzas del Japón: No consignaremos las de que dispone en tiempo de paz como lo hacemos con las de Rusia; nos limitaremos á sus fuerzas en pie de guerra: 4 Cuerpos de Ejército, incluyendo la Guardia del Mikado, de á 10.000 hombres cada uno, que son de 80 á 85.000 infantes, de 8 á 9.000 caballos y 12 Regimientos de artillería por cada Cuerpo de Ejército (el Regimiento cuenta con cuatro baterías de 14 cañones cada una) Resumiendo:

RUSIA		Hombres
Infantería—84 divisiones.		840.000
Guardia imperial.		52.000
TOTAL		892.000
Caballería—12 regimientos		72.000
Cosacos.		600.000
Jinetes caucasicos y asiáticos.		150.000
		832.000
Artillería—84 brigadas } Idem montada 8 }	12.000 cañones	
JAPÓN		
Infantería.		335.000
Caballería.		48.000
Artillería—60 Regimientos—7.500 cañones.		

Se ve por el anterior resumen que el cuadro es demasiado elocuente para inducirnos á sacar de él la natural conclusión de que Rusia es invencible

frente al Japón por su evidente superioridad en el elemento más esencial de la guerra: los hombres.

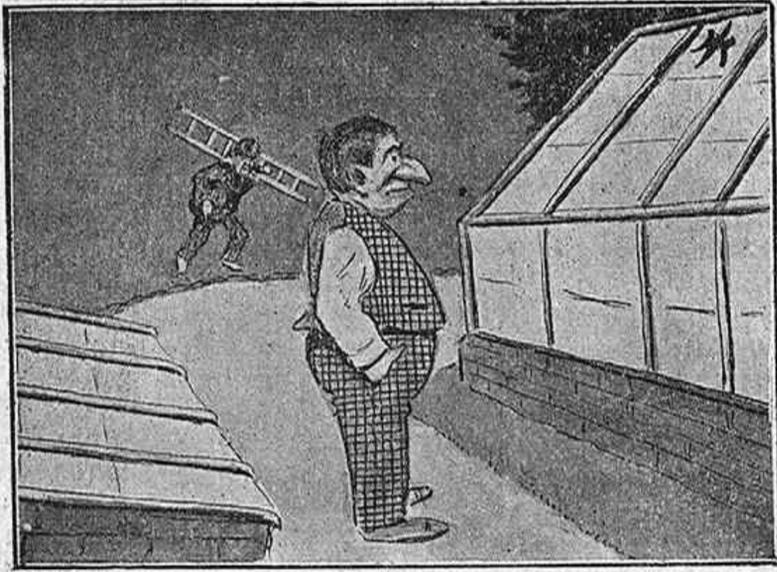
Forzosamente se impone ahora la gran cuestión de las reservas: Rusia tiene una de 1.350.000 hombres y el Japón, en junto, reuniendo todos sus contingentes y con la decisión de agotar sus fuerzas vitales, apenas si podrá reunir 425.000 hombres.

Observemos, dando á nuestro trabajo toda la imparcialidad posible, que el sacrificio de mantener en pie de guerra de dos á tres millones de hombres, con su correspondiente material, no es tan abrumador para Rusia, dada su población de ciento cuarenta y un millón de habitantes, como para el Japón que no posee mas que treinta y siete millones de población, y por tanto no puede, ni lógica ni matemáticamente, soportar la contienda en iguales condiciones.

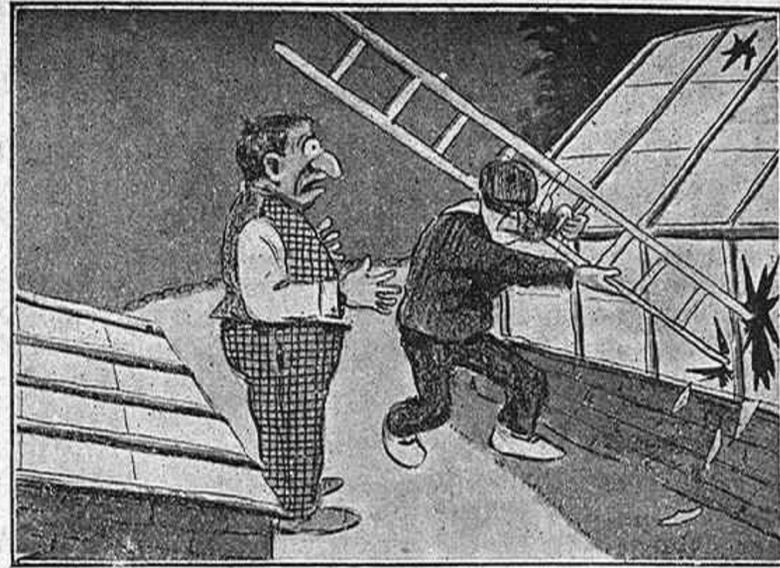
Repárese, para apreciar bien la cuestión, que Rusia tiene que conservar fuertes guarniciones, proteger sus fronteras alemana y austriaca, mantener grandes fuerzas en sus capitales más importantes, obligada por razones de política interior, y sostener, por fin, muchos regimientos de caballería en Polonia; pero el Japón aun teniendo menos dificultades, y no tanta necesidad de distraer sus fuerzas, tampoco puede destinar todas las de que dispone, al teatro de la guerra. Y aquí conviene no dar al olvido que en tiempo de guerra cada división rusa, no cuenta sólo, como antes decimos, con diez mil hombres, sino que se eleva á 17 ó 18.000, así que, llevada la primera reserva al teatro de la guerra, aun le quedan bastantes fuerzas para proteger todas sus fronteras, pudiendo por tanto llevar al Extremo Oriente de 700 á 800.000 hombres, más 500.000 caballos y la correspondiente artillería.

Opinamos que no ha de ser jamás necesario que Rusia ponga frente á su enemigo la terrible avalancha de fuerzas de que dispone, mientras el Japón, antes de llegar quizá al periodo álgido de la guerra, no haya agotado todos sus contingentes, mandando al teatro de operaciones el máximo de 400.000 hombres de que puede disponer. Rusia fácilmente puede desplegar una fuerza igual ó de 500.000 hombres, que el general Kuropatkin, estima bastante para principiar la guerra de un modo formal. Y aquí concluimos de establecer comparaciones y paralelos entre los elementos de combate de que disponen ambos beligerantes, entrando ahora en otro género de consideraciones que no pueden perderse de vista, porque tratándose de campañas de esta naturaleza, no estriba todo en el contingente de fuerzas humanas; hay otro factor indispensable del que nos vamos á ocupar en el artículo siguiente. Y no concluiremos éste, sin consignar que en el ejército japonés hay un oficial por cada 85 soldados y en Rusia uno por cada 30, lo cual ofrece un peligro para el primero, que no expone á sus oficiales; porque podría llegar el momento en que el ejército careciese de ellos, teniendo que echar mano de sargentos sin instrucción, mientras que el oficial ruso afronta el peligro y no teme nunca que las fuerzas que comanda se quede sin jefe, porque tiene quien le substituya.

A. KLOUPT.



1.—El amigo Gorrionez se halla pensativo, cabizbajo y meditabundo, pensando en que se ha hecho un agujerito en los cristales del invernadero. Afortunadamente pronto vendrán á componerle.



2.—¡Pues señor! Me parece que el remedio empieza á ser peor que la enfermedad...



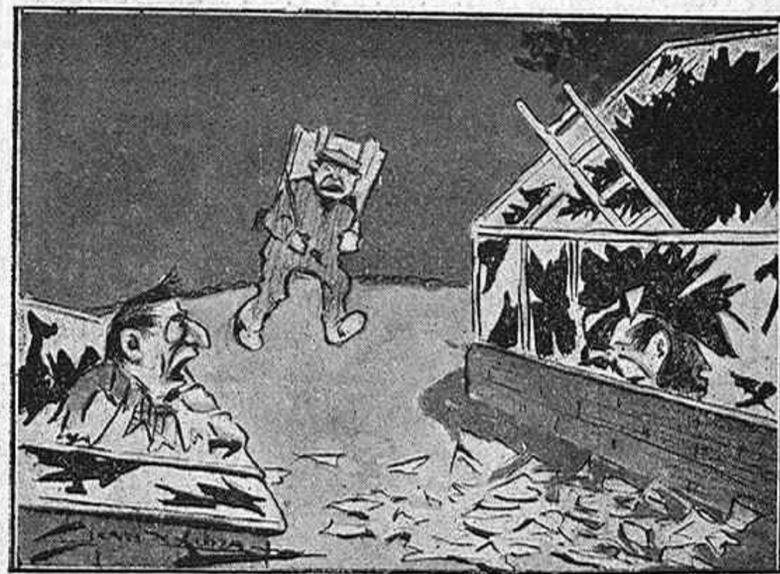
3.—Si no componen pronto estos agujeritos se pueden estropear mis plantas. ¡Oh mis deliciosas plantas!...



4.—¡Horror, terror y furor!... ¿Se levanta la tierra? ¿Se hunde el firmamento? ¡Pobres cristales míos!...



5.—¡Cataplún!... ¡Me parece que me voy á los profundos infiernos!



6.—¿Qué es eso, amigo?
—¡Y yo que me quejaba por el agujerito de los cristales del invernadero!...

Magnífica oleografía de Su Santidad Pío X

Recomendamos eficazmente á nuestros lectores y corresponsales, el magnífico retrato que de S. S. Pío X acaba de publicar la Casa Editorial Maucci, de Barcelona.

El éxito grandioso que ha obtenido lo explica perfectamente el hecho de ser el más lujoso, artístico y sobre todo el más parecido de cuantos han visto la luz tanto en España como en el extranjero. La oleografía, reproducción á todo coste, de un grandioso original del pintor Joaquín Diéguez, imita á maravilla la pintura al óleo, constituyendo un cuadro de valor inapreciable para toda familia cristiana.

El tamaño de la oleografía es de 65 por 90 centímetros, y su precio, no obstante los grandes desembolsos que ha ocasionado, es solamente el de **5 pesetas**, libre de gastos de franqueo.

Historia de doce mujeres

por V. Suárez Ca. sañ.—Doce novelas profusamente ilustradas en el texto, y que forman un grueso tomo encuadernado en tela y planchas doradas: 6 pesetas.

APIOLINA CHAPOTEAUT SALUD DE LAS SEÑORAS

(NO CONFUNDIRLA CON EL APIOL)

Es el más enérgico de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen á menudo la salud de las Señoras.

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

A 8 reales tomo en rústica. En tela, 10 reales.

OBRAS DE EMILIO ZOLA

L' Assomoir	Lourdes
Naná	Roma
Los misterios de Marsella.	París
Teresa Raquin	Fecundidad
La débacle	Trabajo
	Verdad

A 4 reales tomo en rústica; en tela, 6 reales

OBRAS DE MAXIMO GORKI

Los vagabundos.	Caín y Artemio.
En la estepa.	Los tres.
Los degenerados.	La angustia.

Tomás Gordeieff.

Novísimo Secretario Universal ó Manual Epistolar

Un tomo en rústica, 1 peseta; en tela, 1'50 pesetas.

Tendrá la **BOCA** sana, la dentadura blanca y fuerte y no padecerá dolores de muelas el que use el elixir y los polvos de **Mentholina** que prepara el Dr. Andreu. Su uso emblanquece los dientes, aromatiza el aliento, calma el dolor de muelas y fortifica las encías, evitando la caries y la oscilación de la dentadura. La MENTHOLINA en polvo usada con el elixir aumenta el brillo y la blancura de los dientes.

El rey de los cocineros

Novísimo arte de cocina, conteniendo 650 fórmulas y un tratado de pastelería, repostería y confitería, por Tomás Climent y Orts. 1 tomo 1 pta.



Casa Editorial Maucci, Mallorca, 166 (nuevo)

LA ESTAFA MAYOR DEL MUNDO

Teresa Humbert

*Su niñez, su juventud, sus cómplices
y sus maquinaciones*

Historia de sus estafas. El misterio de los Crawford

Fuga y detención de los culpables

Vista del proceso.—Sentencia y prisión.

Un tomo de 336 páginas, ilustrado con grabados.— En rústica: 1 peseta.

A 4 reales tomo en rústica; en tela, 6 reales.

OBRAS DE GABRIEL D' ANNUNZIO

El Fuego

*El triunfo de la
muerte*

El Placer

El Inocente

*Las Virgenes de
las Rocas*

OBRAS DE CARLOTA M. BRAEMÉ

Dora

Lucha de amor

Corazón de oro

En su mañana de bodas

Azucena

Su único pecado

Invencible amor

CRÈME SIMON
POUDRE
SAVON
MARAVILLOSOS PARA LA
Toilette diaria

Preservan el rostro de las
influencias del Frio, del
Sol, o del aire del Mar.
Blanquean y suavizan
divinamente el Cutis

J. SIMON, 59, faub. St-Martin. PARIS
Evitar falsificaciones

Cuentos y Fábulas

por el Conde León TOLSTOI

Un tomo ilustrado con
grabados.— En rústica,
1 peseta. Tela 1'50.

La Ciudad y las Sierras

por EÇA DE QUEIROZ

Un tomo en rústica, 1 peseta; en tela, 1'50 pesetas.



FLOREO, POR FRADERA

—Olé las mujeres barbianas con cir-
cunstancias, sombreritos flamencos y
tal!

—Yo no *ser* barbiana, *ser* inglesa.

—Pues ¡mecachis hasta en el Bry-
tish Museum!...